

POESÍA DEL DESORDEN:  
UNA POÉTICA DEL RESENTIMIENTO PARA ANTONIO ZAPATA

---

Manuel Valero Gómez  
Universidad de Granada /  
Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert

*Yo también soy fábrica*  
Vladimir Maiakovski

Afrontar una poética contemporánea, afrontar una poética finalmente, significa toparnos ante la «lógica de un sujeto» como posibilidad de aquellos discursos que hoy conocemos como *literatura* (Rodríguez, 1974). ¿Y cuál es la ubicuidad de ese sujeto, del sujeto «Antonio Zapata» (del que hoy venimos a hablar) o de usted mismo? Evidentemente, aquella que la matriz ideológica burguesa requiera para perpetuarse.

Y aquí, quizá, resida la facultad representativa de la poesía de Antonio Zapata (Elche, 1952). En el propio cuestionamiento del sujeto impuesto por la hegemonía de la ideología dominante desde el siglo XVIII. Porque eso sí, estamos hablando de *literatura*, que es hablar de ideología: la literatura como *forma ideológica* aunando historia y literatura inseparablemente (Balibar y Macherey, 1975).

Los pilares que fundamentan la poesía zapatiana, y descendemos ya al caso concreto, son desorden y resentimiento como aportes del cuestionamiento que venimos señalando<sup>1</sup>. ¿Pero qué papel juegan estos pilares en torno a una poética? Principalmente eso mismo, componer una poética (*ser* una poética), que es decir, definirse en una estética (en una ideología consecuentemente): tendremos que asumir la lectura de la poesía de Antonio Zapata como la propuesta de un proyecto ideológico. Que por lo demás, ya hemos comenzado a definirlo en el cuestionamiento de la noción sujeto/hombre como categoría eterna:

La regla es no estar: ¿Qué otorga mi ser?  
Soy una identidad que se pregunta  
y no responde<sup>2</sup>

Interpretar al ser humano (interpretarse), como producto de unas relaciones sociales que nos han sido dadas<sup>3</sup>, mediante la poesía como ese *cuartel de invierno*<sup>4</sup> que nos permita librarnos del desapercibido *aire oneroso*<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Vid. Manuel VALERO GÓMEZ, «Lucernario erótico (1999-2006): Un eros erótico en Antonio Zapata», Alicante, *AUCA. Revista Literaria y Artística*, nº 22 (2011), págs. 8-11; y Manuel VALERO GÓMEZ, «Poemas de la inocencia (1972-1978): La revolución de la ignorancia y el resentimiento», Alicante, *AUCA. Revista Literaria y Artística*, nº 24 (2012), págs. 61-63.

<sup>2</sup> Antonio Zapata, «Respondiendo con vida», en *Haber sido sin permiso*, Elche, Speedy, 2009, pág. 83.

<sup>3</sup> Alejarnos de la falsa historicidad burguesa que concibe al individuo como arranque de la historia, no como producto de las relaciones sociales surgidas. Esta ilusión de toda nueva época siendo fieles a las palabras de Marx acerca de la dialéctica real de la historia (Vid. Louis ALTHUSSER, «Sobre la

Si bien nos planteamos el desorden (junto al resentimiento) como herramienta principal dentro del proyecto ideológico de Zapata, habrá que cuestionar sobre qué o quién actúa. El desorden, en el marco de la poesía zapatiana se entiende, resulta condición transformadora:

Contemplo en mi mesa el desorden;  
la justa victoria del caos  
frente al fracaso del orden;  
la rebelión de la entropía  
sometida por el capricho externo.

El desorden es el cauce natural  
de barco a la deriva;  
su puerto incierto;  
el desorden es la burla desmedida  
de las cosas,  
ante la presión  
premeditada de milicia.

Yo amo el desorden;  
la vanidad de unos objetos, que furiosos,  
se apartan de sus lugares previstos,  
buscando la capacidad infinita del azar desnudo<sup>6</sup>.

Es decir, el desorden como una naturaleza primigenia (la conciencia del falso sujeto histórico) que obra en/sobre la naturaleza misma (en los discursos que hoy conocemos como *literatura* y sobre el sujeto «ahistórico»): el desorden actuando en el orden y a través del orden. Por ello que la poesía «seria» de Zapata comience, no sólo con la *Trilogía del mal*<sup>7</sup>, sino con *Los verbos del mal*: la convicción de arremeter en la naturaleza misma:

Son verbos de libros nunca escritos,  
verbos del mal, ignífugos,  
vocablos esculpidos por el cincel del sonido,  
que intentan ser sellados por la genética futura;  
son la gramática final,  
dicciones vivas que trepanan el tejido dormido;  
son las palabras de los que han muerto sin jamás  
pronunciarlas.

¡Oh

Verbos del mal!  
revenar desde las profundidades lóbregas,  
¡revenar!

Ascendiendo por mi sangre,  
hasta que escupa mi boca  
vuestras calladas entrañas<sup>8</sup>.

---

relación Marx-Hegel», en *Escritos*, Barcelona, Laia, 1975, págs. 55-82; y Karl MARX y Friedrich ENGELS, «Robinson Crusoe», en *Cuestiones de arte y literatura*, Barcelona, Península, 1975, págs. 89-90.

<sup>4</sup> Luis GARCÍA MONTERO, *Poesía, cuartel de invierno*, Barcelona, Seix Barral, 2002.

<sup>5</sup> Miguel Ángel GARCÍA, *Un aire oneroso. Ideologías literarias de la modernidad en España (siglos XIX-XX)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.

<sup>6</sup> Antonio ZAPATA, «Mesa en desorden», en *Los verbos del mal*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, pág. 11.

<sup>7</sup> *La Trilogía del mal* se compone de los libros: *Los verbos del mal*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, *Poemas del mono azul*, Elx, Segarra Sánchez, 1999 y *Rotativos de interior*, Elx, Segarra Sánchez, 2000.

<sup>8</sup> Antonio ZAPATA, «Los verbos del mal», en *Los verbos del mal*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, pág. 8.

Esta *gramática final*, es la *otra* gramática, aquella que supone interpretarse en y a través de las relaciones sociales y la historia: a través de la ideología. Desde el desorden nace el proyecto ideológico de la poesía zapatiana. Porque la literatura (siguiendo la determinación de Louis Althusser<sup>9</sup> al precisar los Aparatos Ideológicos del Estado) es el espacio (*arma y lugar histórico*) donde combatir contra la lucha de clases<sup>10</sup>, contra aquello que Marx y Gramsci referían en la fuerza material de la ideología.

Y aquí la significación de los *verbos del mal*, el desorden como mecánica transformadora de un sujeto que ha descubierto el «gran continente» de Marx: la historia<sup>11</sup>. Esta nueva naturaleza será, entonces, romper con el sujeto segregado por la matriz ideológica burguesa hacia el *otro* sujeto ajustado al discurso del proyecto ideológico zapatiano. Este sujeto encarna toda una visión del mundo (una ideología) y, más aún, es dependiente de ésta porque la «resume»: el sujeto de la poesía zapatiana como forma *representativa y didáctica*<sup>12</sup>.

Este *otro* yo queda patente en el desarrollo de su obra a raíz de las bases que hemos establecido. Así, son ejemplos los poemas «Atravesar el espejo» o «Al volver la página», también pertenecientes a *La Trilogía del mal*. Zapata pretende romper con el sujeto «ahistórico» que el inconsciente ideológico nos impone desde el propio tablero de juego de éste, desde la misma naturaleza que la *literatura* como campo de batalla nos otorga, hemos dicho. Y esta tarea de convicción (que en cierta manera conduce al didactismo) *produce* la otra pieza fundamental en este proyecto ideológico: el resentimiento.

Entendamos resentimiento como un impulso creador que obliga a la permanencia del *otro* sujeto zapatiano ante el discurso y la producción (*yo también soy fábrica* en palabras de Maiakovski). Sólo a través del resentimiento ha sido posible que la obra zapatiana se nutra con *Lucernario erótico*<sup>13</sup>, *Cíngulo*<sup>14</sup> o *Haber sido sin permiso*<sup>15</sup>. La firmeza mantenida en escribir contra la *naturalización de la dictadura del capitalismo*<sup>16</sup>.

Vayamos más allá, acudamos al espacio como instrumento ideológico, que no será más que reafirmarnos en esta intencionalidad de Zapata en romper los lazos ideológicos desde dentro. Una dialéctica que recorre naturaleza/*otra* naturaleza, orden/desorden, sujeto/*otro* sujeto. El desarrollo de los componentes poéticos ha sido la labor completiva del resto de su obra a partir de *La Trilogía del mal*. Abordar el *otro* sujeto desde las posibilidades que ofrecen temas como el amor, la ciudad o el trabajo.

<sup>9</sup> Louis ALTHUSSER, «Ideología y aparatos Ideológicos de Estado (ideas para una investigación)», en *Escritos*, Barcelona, Laia, 1975, págs. 107-172.

<sup>10</sup> José Antonio FORTES, «Crítica marxista a la ideología literaria [entrevista]», en *Escritos intempestivos. Contra el pensamiento literario establecido*, Granada, I&CILE Ediciones, 2004, págs. 17-36.

<sup>11</sup> Louis ALTHUSSER, «Sobre la relación Marx-Hegel», en *Escritos*, Barcelona, Laia, 1975.

<sup>12</sup> Pierre MACHEREY, *Para una teoría de la producción literaria*, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, 1974.

<sup>13</sup> Antonio ZAPATA, *Lucernario erótico*, Elche, Ediciones Frutos del Tiempo, 2006.

<sup>14</sup> Antonio ZAPATA, *Cíngulo*, Elche, Speedy, 2007.

<sup>15</sup> Antonio ZAPATA, *Haber sido sin permiso*, Elche, Speedy, 2009.

<sup>16</sup> José Antonio FORTES, *Art. cit.*, 2004.

Porque hablar de «compromiso», de aquello que hoy se entiende por «compromiso», nos resulta fatigosamente vano. Acordemos el compromiso, como demuestra el profesor Juan Carlos Rodríguez, en lo implícito, lejos del tema o la forma<sup>17</sup>. Así, podremos acudir a la interpretación del sujeto zapatiano sobre, por ejemplo, el amor:

Te acercas llena de fábrica, extasiada  
de fábrica, con tu falda agridulce  
y tu escote de metáfora<sup>18</sup>.

Me acerqué a sus tacones donde se erguía  
un cuerpo de alquiler<sup>19</sup>.

La poesía de Zapata *sucede* a través de los ojos del sujeto que la produce: *vivo en tiempos sombríos*, dijo Brecht. Por eso, es común que el espacio (ideológico) de la poesía zapatiana sea la ciudad o el propio yo como lugar reflexivo. Lo que viene a confirmar nuestra exposición sobre la ruptura con la ideología dominante desde dentro. Respecto al yo parece evidente, pero quizá resulte más compleja la cuestión de la ciudad.

La ciudad también es un espacio ideológico porque Zapata parte del concepto baudelairiano de *flâneur*, que es partir de la imagen del artista como héroe. El modo de ruptura, en lógica consonancia con el desorden y el resentimiento, será rechazar la mirada de *flâneur* donde se concilian vida burguesa y ciudad<sup>20</sup> hacia el cuestionamiento de un tipo de sujeto, de un tipo de vida, de un tipo de ideología. Hacia el cuestionamiento de aquella máxima burguesa: *la ciudad nos hace libres*. Y por ello que el frecuente paseo por la ciudad que escenifica Zapata en su poesía represente la *funcionalidad* de su poesía, como en los poetas modernos, el viaje hacia uno mismo como término<sup>21</sup>: hacia *otro* yo mismo que venimos diciendo.

La *funcionalidad* de una poesía orientada, como orientado está el arte, a descubrir la *verdad*<sup>22</sup>. Desenmarañar la problemática del sujeto «libre» por el desorden y el resentimiento a través del proyecto ideológico que nos propone, porque

*morimos mucho  
de horas y jornales*<sup>23</sup>.

<sup>17</sup> Juan Carlos RODRÍGUEZ, «El yo poético y las perplejidades del compromiso», *Ínsula, Los compromisos de la poesía*, nº 671-672 (noviembre-diciembre 2002) págs. 53-56.

<sup>18</sup> Antonio ZAPATA, «Los amputados», en *Poemas del mono azul*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, pág. 15.

<sup>19</sup> Antonio ZAPATA, «Zurrona de la calle», en *Poemas del mono azul*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, pág. 43

<sup>20</sup> Walter BENJAMIN, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*. Prólogo y traducción de Jesús Aguirre; Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 2001.

<sup>21</sup> Luis GARCÍA MONTERO, *Op. cit.*, 2002.

<sup>22</sup> G.W.F. HEGEL, *Estética (I)*, Barcelona, Península, 1989.

<sup>23</sup> Antonio ZAPATA, «Madrugadas», en *Poemas del mono azul*, Elx, Segarra Sánchez, 1999, pág. 11.

mientras nos vive la vida (*no lo saben, lo terrible es que no lo saben*, dice Cortázar) aún *siendo sin permiso*:

Ser, sin permiso,  
una mala educación del parto que me lanza en cueros,  
como una botella de piel con la sangre palpitando  
a golpes de vida  
y despertarme  
el potente zarandeo de los nombres,  
recipiente de ser para recibir destellos,  
colores que se enredan en los ojos,  
vana belleza, para mantenerme alerta<sup>24</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALTHUSSER, Louis, «Sobre la relación Marx-Hegel», *Escritos*, Barcelona, Laia, 1975, págs. 55-82.
- , «Ideología y aparatos Ideológicos de Estado (ideas para una investigación)», *Escritos*, Barcelona, Laia, 1975, págs. 107-172.
- BALIBAR, Étienne y MACHEREY, Pierre, «Sobre la literatura como forma ideológica», en Juan Manuel Azpitarte Almagro (ed.), *Para una crítica del fetichismo literario*, Madrid, Akal, 1975, págs. 23-46.
- BENJAMIN, Walter, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*. Prólogo y traducción de Jesús Aguirre; Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 2001.
- BLANCHOT, Maurice, *El espacio literario*, Buenos Aires, Paidós, 1969.
- BOURDIEU, Pierre, *Las reglas del arte*, Barcelona, Anagrama, 1995.
- EAGLETON, Terry, *Una introducción a la teoría literaria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- , *Marxism and Literary Criticism*, London, Routledge, 1989.
- , *Criticism and Ideology. A Study in Marxist Literary Theory*, London-New York, Verso, 1990.
- FORTES, José Antonio, «Crítica marxista a la ideología literaria [entrevista]», *Escritos intempestivos. Contra el pensamiento literario establecido*, Granada, I&CILE Ediciones, 2004, págs. 17-36.
- GARCÍA MONTERO, Luis, *Poesía, cuartel de invierno*, Barcelona, Seix Barral, 2002.
- GARCÍA, Miguel Ángel, *Un aire oneroso. Ideologías literarias de la modernidad en España (siglos XIX-XX)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.
- GRAMSCI, Antonio, *Cultura y literatura*, Barcelona, Península, 1977.

---

<sup>24</sup> Alberto ZAPATA, «Ser, sin permiso», en *Haber sido sin permiso*, Elche, Speedy, 2009, pág. 13.

- HEGEL, G.W.F., *Estética (I)*, Barcelona, Península, 1989.
- MACHEREY, Pierre, *Para una teoría de la producción literaria*, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, 1974.
- MARX, Karl, y ENGELS, Friedrich, «Robinsón Crusoe», *Cuestiones de arte y literatura*, Barcelona, Península, pp. 89-90, 1975.
- RODRÍGUEZ, Juan Carlos, *Teoría e historia de la producción ideológica. Las primeras literaturas burguesas*, Madrid, Akal, 1974.
- , «El yo poético y las perplejidades del compromiso», *Ínsula, Los compromisos de la poesía*, nº 671-672 (noviembre-diciembre 2002), págs. 53-56.
- VALERO GÓMEZ, Manuel, «*Lucernario erótico* (1999-2006): Un eros erótico en Antonio Zapata», Alicante, *AUCA. Revista Literaria y Artística*, nº 22 (2011), págs. 8-11.
- , «*Poemas de la inocencia* (1972-1978): La revolución de la ignorancia y el resentimiento», Alicante, *AUCA. Revista Literaria y Artística*, nº 24 (2012), págs. 61-63.
- ZAPATA, Antonio, *Los verbos del mal*, Elx, Segarra Sánchez, 1999.
- , *Poemas del mono azul*, Elx, Segarra Sánchez, 1999.
- , *Rotativos de interior*, Elx, Segarra Sánchez, 2000.
- , *Lucernario erótico*, Elche, Ediciones Frutos del Tiempo, 2006.
- , *Cíngulo*, Elche, Speedy, 2007.
- , *Haber sido sin permiso*, Elche, Speedy, 2009.